

SOLITO EN LA VIDA

## Dos en Asturias

ARCADI ESPADA

Acaban de publicarse tres crónicas sobre la insurrección de Asturias. El Asteroide las edita. Reúnen lo que escribieron José Díaz Fernández, Josep Pla y Manuel Chaves Nogales. A la vista de nuestro tiempo y dado que en ese octubre se produjo también el alzamiento de Lluís Companys contra la República, el libro tiene el don de la oportunidad. La dramática verdad de la democracia española es que cada tanto tiene que afrontar asaltos, octubres. Y de ahí que las crónicas, leídas en este nuevo y viejo octubre, sean desmoralizantes e induzcan a considerar la hipótesis reaccionaria del eterno retorno como un rasgo de la identidad española. Al depresivo volumen solo le habría faltado el texto de alguno de los artículos de Gaziol, tan “espectrales” (Jordi Amat emplea ese adjetivo en su prólogo), sobre la ruina catalana del 6 de octubre o las consideraciones de Julio Camba en su amargo y veraz *Haciendo de República*. Hay otra mala noticia en el libro. El muy mediocre papel de Pla como periodista. Es probable que fuese a Asturias. Pero no salió mucho del hotel. Aunque debe subrayarse su honradez. Así acaba su crónica: “Agradezco desde estas columnas a los compañeros de La Prensa de Gijón y de La Voz de Asturias de Oviedo las innumerables atenciones que tuvieron conmigo, las orientaciones que me dieron y su inolvidable hospitalidad”. Creo que la lectura comparada de sus crónicas con la de la prensa asturiana traería diáfana noticia sobre el manejo planiano de las fuentes. Esto no es, por supuesto, ningún descubrimiento. Ni sobre el Pla periodista ini sobre el periodismo! De qué iban a vivir los hoteles. Pero la incomparencia planiana resalta por el violento contraste. José Díaz y Chaves Nogales sí que estuvieron allí. Y Chaves escribiendo para el día siguiente, a diferencia de Díaz que se tomó el tiempo del libro. La lección no solo fue importante para sus contemporáneos. Los años solo han hecho que subir el acre sabor del refrito. ■